

## PERSONAJES DEL SUR (ARAFO):

### DON FELIPE MARRERO RODRÍGUEZ (1842-1905)

SANITARIO AFICIONADO Y ALTRUISTA, HERMANO MAYOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO, ELECTOR CONTRIBUYENTE, FISCAL MUNICIPAL, MAYORDOMO DE LA FÁBRICA PARROQUIAL, CUARTO MAYOR CONTRIBUYENTE DE ARAFO, PROPIETARIO RICO Y CARITATIVO<sup>1</sup>

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Hijo Adoptivo de Arafo)  
[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Fue uno de los propietarios agrícolas más ricos de Arafo, llegando a ser el cuarto mayor contribuyente del municipio, por lo que figuró en la lista de los electores contribuyentes de dicho término, con derecho a participar en la elección de compromisarios para senadores. En su localidad natal fue designado para el cargo de juez municipal, pero del que no llegó a tomar posesión, aunque sí asumió el de fiscal municipal durante muchos años; además, estuvo muy vinculado a la parroquia de San Juan Degollado, en la que fue hermano mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento y mayordomo de la fábrica parroquial. Pero, sobre todo, es recordado por su actividad sanitaria altruista, pues se inició en dicha labor con un tío en La Laguna, donde adquirió ciertos conocimientos de enfermería, que complementó con una amplia biblioteca sobre dichos temas, por lo que dedicó gran parte de su vida a poner inyecciones, sacar muelas y hacer las primeras curas a los paisanos que necesitaban sus servicios; asimismo, el médico lagunero oriundo de Arafo don Manuel Pestano le proporcionó recetas firmadas, para que administrara los medicamentos que creyera convenientes a sus pacientes, pues confiaba plenamente en su criterio. Su labor socio-sanitaria en el municipio fue enorme, pues visitaba los hogares más humildes, donde atendía a los más necesitados sin recibir ningún tipo de gratificación e incluso les dejaba dinero debajo de la almohada o alimentos que traía de su propia casa, como gallinas, huevos y leche; por todo ello fue considerado el “*padre del pueblo de Arafo*”, de modo que su sepelio constituyó una sincera manifestación de duelo popular.

#### SU DESTACADA FAMILIA

Nació en Arafo el 6 de octubre de 1842, siendo hijo de don Luis Marrero de Torres y doña Joaquina Rodríguez Díaz. Al día siguiente fue bautizado en la iglesia de San Juan Degollado por su tío el presbítero don Víctor Eusebio Marrero, con licencia del cura propio don Antonio Rodríguez Torres; se le puso por nombre “*Felipe Fernando*” y actuó como padrino don Agustín Hernández del Castillo.

Fue el segundo de siete hermanos y creció en el seno de una destacada familia local, en la que sobresalieron algunos de sus miembros, entre ellos: un sexto abuelo, *don Antón Albertos* (?-1672), alférez de Milicias; dos cuartos abuelos, *don Juan Lorenzo de Barrios* (?-1727), primer artillero condestable del Castillo de Candelaria, y *don Juan de Torres Marrero* (1651-1736), capitán de Milicias y propietario agrícola; un tatarabuelo, *don Pedro Lorenzo de Barrios y González* (1688-1786), condestable del Castillo de Candelaria y subteniente retirado de Artillería; dos bisabuelos, *don Pedro Marrero de Castro y Torres* (?-1800), uno de los vecinos más acomodados de Arafo, impulsor y bienhechor de la parroquia de San Juan

---

<sup>1</sup> Sobre este personaje puede verse también el libro de este mismo autor: Octavio RODRÍGUEZ DELGADO (1995). HISTORIA RELIGIOSA DE ARAFO. Págs. 784-787. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

Degollado, y *don José de Torres Marrero y Hernández* (1728-?), alcalde de Candelaria-Arafo; su abuelo paterno, *don Felipe Marrero de Castro y Barrios* (1756-1813), arriero, acomodado propietario agrícola, bodeguero, exportador de aguardiente, promotor de la creación de la parroquia y del Ayuntamiento, primer mayordomo recaudador y luego hermano mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento, primer depositario de la Cofradía de las Benditas Ánimas, primer alcalde real de Arafo, cargo en el que repitió en otras dos ocasiones, síndico personero de la localidad y comisionado del Ayuntamiento; un tío abuelo, *don Francisco Marrero de Castro y Barrios* (1747-1837), hacendado, tabernero, alcalde real, síndico personero, aspirante a teniente castellano del Castillo de San Pedro de Candelaria y mayordomo de fábrica de la parroquia de Santa Ana y del Santuario de la Virgen de Candelaria; su padre, *don Luis Marrero de Torres* (1798-1883), alcalde de Arafo, fiscal municipal, bedel, cobrador, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Juan Degollado; dos de sus tíos, *don Víctor Eusebio Marrero de Torres* (1795-1882), sacerdote, cura servidor, encargado y ecónomo de Arafo, mayordomo de la fábrica parroquial, presidente de la Hermandad del Santísimo Sacramento y depositario de la Cofradía de Ánimas, labrador y elector, y *don Juan Martín*, sanitario aficionado en La Laguna; un hermano, *don Luis Marrero Rodríguez*, elector contribuyente, jurado judicial, interventor electoral, vicepresidente de la mesa electoral y vocal suplente de la Junta Municipal del Censo Electoral; su yerno, *don Jerónimo Monje Guzmán* (1875-1945), sargento de Infantería, cosechero exportador, presidente de comunidades de aguas, adjunto del tribunal municipal, vicepresidente 1º del Casino “Unión y Progreso”, miembro de las Juntas locales de Primera Enseñanza y Cultura, jurado judicial, somatenista, concejal y alcalde de Arafo; y dos sobrinos, *fray Anselmo Núñez Marrero* (1883-1911), hermano de San Vicente de Paúl e impulsor de la devoción a la Virgen María Auxiladora, y *don Luis Marrero Romero* (1891-1970), comerciante, exportador de frutos, sanitario altruista, corresponsal periodístico, directivo de varias comunidades de aguas, de la Compañía Eléctrica y del Casino “Unión y Progreso”, presidente de la Sociedad Filarmónica “Nivaria” y del Comité local del Partido Republicano Tinerfeño, alcalde de Arafo y vocal del “C.L. Chimisay”.<sup>2</sup>



Casa de la calle La Libertad de Arafo, en la que vivió don Felipe Marrero Rodríguez.

---

<sup>2</sup> Las biografías de muchos de estos personajes pueden consultarse en este mismo blog: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es).

## INICIOS SANITARIOS EN LA LAGUNA, HERMANO MAYOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ELECTOR CONTRIBUYENTE

Volviendo a nuestro biografiado, siendo aún niño se estableció en San Cristóbal de La Laguna con su mencionado tío don Juan Martín; en dicha ciudad cursó estudios generales y aprendió con dicho pariente ciertos conocimientos sanitarios, tales como sacar muelas, hacer curas con ventosas y otros remedios caseros de uso corriente por aquel entonces. Residió en la mencionada ciudad hasta que, joven aún, volvió a Arafo con el fin de fundar una familia y establecerse.

Como curiosidad, el 6 de enero de 1865 actuó como padrino de bautismo en Arafo de Manuel Mesa Batista (1865-1921), hijo de don Manuel de Mesa y Mesa y doña Leonor Batista Rodríguez, quien sería cabo del Ejército Español.

Fue asimismo miembro de la Hermandad del Santísimo Sacramento de su pueblo natal, de la que fue elegido hermano mayor en 1865, junto a don Antonio Pérez Hernández, al igual que lo había sido su padre con anterioridad<sup>3</sup>.

Dada su desahogada posición económica, que lo situaba entre los mayores contribuyentes de Arafo, figuró en el selecto grupo de electores, por lo que el 18 de marzo de 1871 pudo votar en su pueblo natal, en la elección para compromisarios de senadores<sup>4</sup>.

Como propietario agrícola y cosechero, entre 1875 y 1878 vendió el vino necesario para las misas de la parroquia de su pueblo<sup>5</sup>. Asimismo, dado su compromiso religioso y su espíritu solidario con todas las mejoras que se hicieran en su municipio, en 1881 contribuyó con 20 pesetas a la compra del nuevo armonium de la iglesia, que fue enviado desde Barcelona; también dieron otras 20 ptas para ello don Santiago y don Domingo Marrero<sup>6</sup>.

## JUEZ MUNICIPAL ELECTO, FISCAL MUNICIPAL Y CUARTO MAYOR CONTRIBUYENTE DE ARAFO

El 24 de junio de 1879 fue nombrado juez municipal de Arafo por el presidente de la Audiencia Territorial de Las Palmas, para ejercer su cargo durante el bienio de 1879-81<sup>7</sup>; pero no llegó a tomar posesión y en el mes de julio inmediato fue nombrado en su lugar don Juan Romero Baute.

El 22 de mayo de 1882, a los 39 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San Juan Degollado de Arafo con doña Lucía Núñez Hernández, de 38 años e hija de don José Núñez y doña María del Pilar Hernández, naturales y vecinos del mismo pueblo; los casó y veló don Fidel Farré Pujol, Lcdo. en Sagrada Teología, examinador sinodal, beneficiado propio de Güímar y cura encargado de Arafo, actuando como testigos don Víctor Núñez y don Francisco Coello. Se establecieron en dicho pueblo, donde nacieron sus hijos.

El 3 de diciembre de 1883, a la una de la madrugada, falleció en Arafo su padre, don Luis Marrero Torres, a los 85 años de edad y tras recibir los Santos Sacramentos; al día siguiente recibió sepultura en el cementerio de dicha localidad.

El 3 de junio de 1887, don Felipe Marrero y Rodríguez fue designado fiscal municipal de Arafo para el siguiente bienio, por el fiscal jefe de la Audiencia Territorial de Las Palmas, siendo su suplente don José Daniel Batista<sup>8</sup>. El 6 de junio de 1889 fue nombrado de nuevo

---

<sup>3</sup> RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, pág. 552.

<sup>4</sup> *La Federación*, 21 de marzo de 1871 (pág. 3).

<sup>5</sup> Archivo Parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Libros de cuentas de fábrica [Hoy depositados en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna)]. Recogido en RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, pág. 160.

<sup>6</sup> *Ibidem*, pág. 163 y 264.

<sup>7</sup> "Audiencia de Las Palmas". *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 2 de julio de 1879 (pág. 3); "Noticias de la provincia". *El Memorandum*, 5 de julio de 1879 (pág. 2).

<sup>8</sup> "Audiencia Territorial de Las Palmas / Fiscalía". *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 15 de junio de 1887 (pág. 2).

para el mismo cargo por el fiscal jefe de la Audiencia de Las Palmas, para el bienio 1889-1891, siendo su suplente don José Daniel Batista<sup>9</sup>. Volvió a ser designado para dicho cargo de fiscal municipal el 9 de junio de 1891, para el bienio 1891-1893, siendo su suplente don Fidel Fariña García<sup>10</sup>. Probablemente, dos más tarde fue elegido de nuevo en el mismo cargo, para el bienio 1893-1895, aunque no lo hemos podido confirmar.

El 29 de agosto de 1892 actuó como padrino de Confirmación de don Juan Jesús Amaro y Díaz (1883-1953), quien llegaría a ser un culto y destacado sacerdote del clero tinerfeño, la cual se efectuó en la iglesia parroquial de Arafo por el obispo Ramón Torrijos Gómez<sup>11</sup>.

Volviendo a su espíritu caritativo, en diciembre de 1893 nuestro biografiado donó una pipa de vino para las cocinas económicas de Santa Cruz de Tenerife, como recogió *El Liberal de Tenerife* y reprodujo *La Opinión*:

Nuestro amigo el médico D. José Llarena recibió ayer carta de D. Felipe Marrero, de Arafo, noticiándole que ofrece una pipa de vino con destino á la cocina económica de esta Capital, y que solo espera la orden de la comisión de subsistencias para depositarla en la loma de Chiguergue, próxima á la carretera.

El mismo ofrecimiento han hecho los hermanos de dicho Señor, de otra pipa de vino con igual destino.

Damos las gracias más expresivas á los donantes por su generoso proceder para con los desvalidos enfermos de esta Capital.<sup>12</sup>

Don Felipe poseyó extensas propiedades en el municipio de Arafo, entre ellas en los lugares conocidos como “El Majuelo” y “Lomo del Medio”<sup>13</sup>. Por ello, el 24 de febrero de 1896 era el cuarto mayor contribuyente del municipio de Arafo, por lo que figuraba en la “*Lista de los individuos que en este término municipal tienen derecho á elegir Compromisarios para Senadores, la cual se forma conforme á lo que dispone el art. 25 de la ley de 8 del Febrero de 1877*”<sup>14</sup>. En dicha lista continuaba incluido el 9 de febrero de 1904 y el 1 de marzo de 1905<sup>15</sup>.

Como curiosidad, el 4 de noviembre de 1899 el Sr. Marrero Rodríguez actuó como testigo, en la otorgación de la bendición de doña María de Mesa a la boda de su hijo, don Juan Alberto Mesa (1874-?), con doña Dolores Fariña Gil<sup>16</sup>; don Juan llegaría a ser sargento del Ejército Territorial en la reserva, tallador del Ayuntamiento de Arafo y vicepresidente del Casino “Unión y Progreso”.

En 1901 continuaba siendo el cuarto mayor contribuyente de Arafo por el concepto de riqueza rústica y pecuaria<sup>17</sup>.

---

<sup>9</sup> “Audiencia Territorial de Las Palmas / Fiscalía”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 14 de junio de 1889 (pág. 2); “Crónica”. *Diario de Tenerife*, 17 de junio de 1889 (pág. 2).

<sup>10</sup> “Fiscalía de la Audiencia de Las Palmas”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 19 de junio de 1891 (pág. 2); “Audiencia Territorial de Las Palmas / Fiscalía”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 23 de octubre de 1891 (págs. 1-2).

<sup>11</sup> Archivo Parroquial de San Juan Degollado. Libro de Confirmaciones, 1892 [Hoy depositado en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna)]. Recogido en RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, pág. 683.

<sup>12</sup> “Sección provincial”. *La Opinión*, 21 de diciembre de 1893 (pág. 2).

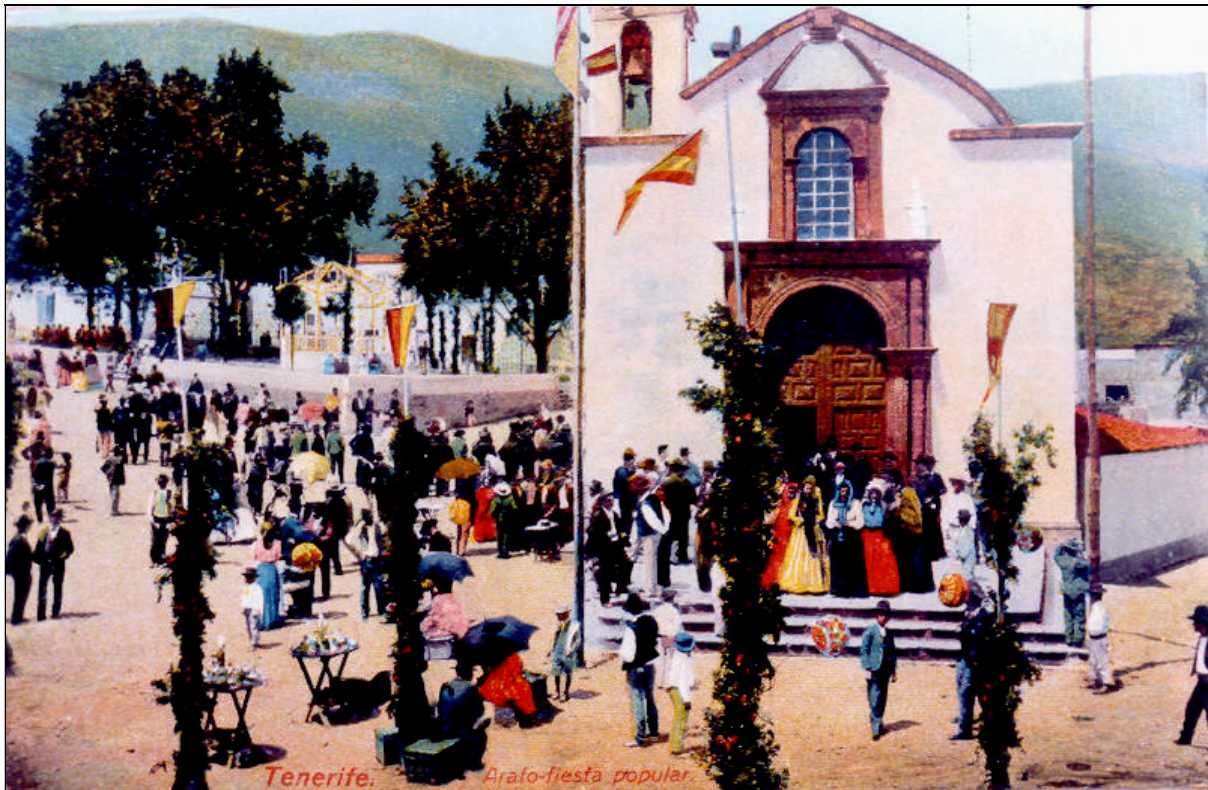
<sup>13</sup> “Juzgados de Partido / Santa Cruz de Tenerife”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 22 de febrero de 1901 (pág. 3) y 3 de enero de 1902 (pág. 1).

<sup>14</sup> “Administración Municipal / Ayuntamiento de Arafo”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 1 de abril de 1896 (pág. 3).

<sup>15</sup> *Ibidem*, 14 de marzo de 1904 (pág. 4) y 20 de marzo de 1905 (pág. 3).

<sup>16</sup> Archivo Parroquial de San Juan Degollado. Expedientes matrimoniales, 1899 [Hoy depositados en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna)].

<sup>17</sup> Archivo Municipal de Arafo. Repartimiento de la contribución sobre la riqueza rústica de 1901. Recogido por Octavio RODRÍGUEZ DELGADO & Febe FARIÑA PESTANO (2008). *La Virgen María Auxiliadora*,



Don Felipe Marrero Rodríguez fue hermano mayor del Santísimo Sacramento y mayordomo de la fábrica parroquial de Arafo.

### MAYORDOMO DE LA FÁBRICA PARROQUIAL<sup>18</sup>

Al igual que su abuelo paterno y su padre, don Felipe fue un profundo devoto, motivo por el cual estuvo siempre ligado a la parroquia de San Juan Degollado de Arafo. En este sentido fue nombrado mayordomo de fábrica parroquial, por enfermedad del que desempeñaba dicho cargo, que era el cura párroco don José Folcrá y Pujol, tal como dispuso el obispo don Ramón Torrijos y Gómez, el 2 de mayo de 1889, en su visita al pueblo Arafo:

*En atención al mal estado de salud del Venerable Sr. Ecónomo que le impide dedicarse con el celo que se ha distinguido siempre en sus funciones y deberes, Nos hemos tenido a bien relevarle del cargo de Mayordomo de Fábrica, nombrando para sustituirle a D. Felipe Marrero vº de Arafo en atención a los buenos informes que de dicho Señor hemos adquirido el cual cobrará ya desde luego lo que corresponde a la fábrica desde la mensualidad de Abril que en breve ha de cobrarse.*

Desempeñó este cargo desde el 1 de abril de 1889, aunque el título le fue expedido por el Obispado el 30 de dicho mes, hasta el 4 de febrero de 1890.

En las cuentas presentadas por este mayordomo, comprendidas entre el 1 de abril de 1889 y el 31 de enero de 1890, figuran como ingresos: el dinero entregado por el anterior mayordomo; el importe de diez nóminas; alquiler de la cera para las funciones del Corpus y la fiesta del Patrono; el importe de cuatro entierros dado por el Arcipreste encargado don Fidel Farré; un donativo de 10,15 ptas entregado por los encargados de la fiesta de Ntra. Sra. de la Concepción; y los ingresos por colecturía. En cuanto a los gastos figuran: 200 ptas pagadas a los ministros de la iglesia (7,5 ptas mensuales para el sochantre e igual cantidad para el

---

Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa de Arafo. Un siglo de devoción mariana a la primera imagen de esta advocación que se venera en Canarias (1907-2007). Pág. 37.

<sup>18</sup> RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, págs. 165-166, 196, 335 y 416.

sacristán, y 2,5 ptas a cada monaguillo); 15 ptas al sacristán por hacer las hostias y 12,5 ptas a su esposa por lavado y planchado de la ropa de la iglesia.

En cuanto a los gastos ordinarios, correspondieron a pávilas, incienso, velas de espelma; descuentos de bulas; suscripción al *Boletín Eclesiástico*; compra y labor de la cera, por el ya citado Gregorio Ramos; tabla del rezo para la iglesia; vino para las misas; y aceite para la lámpara.

La principal obra realizada en este tiempo consistió en mudar y elevar sobre tres gradas el altar mayor y en construir seis escaños para la iglesia, con los siguientes gastos: 168,13 ptas en cantería, cal y cemento para la obra, y madera y puntas para hacer los escaños, comprada ésta en Santa Cruz a don Sinforiano Calleja y Ruiz; más 28,75 ptas al carrero don Francisco Curbelo por transporte de dichos materiales; 36,86 ptas por nueve jornales del maestro mampostero don Anselmo de Mesa Rivero, incluidos los jornales del peón; y 97,5 ptas pagados al carpintero don Juan Dámaso Rodríguez por jornales invertidos en hacer dichos escaños.

Otra obra importante consistió en mudar y componer de nuevo el excusado de la iglesia, en lo que se gastaron: 15,85 ptas por jornales de los peones que trabajaron en ello, que fueron don Manuel García y don Pedro Ferrera; 15 ptas por jornales al maestro carpintero don Francisco Coello que hizo la puerta y demás trabajos en dicho excusado, más 9,38 ptas al maestro mampostero don Manuel Díaz que trabajó en su traslado y composición. También se cubrió la entrada de la sacristía, en lo que se gastaron: 13,15 ptas en madera comprada en Santa Cruz para ello, y 16,5 ptas a don Santiago Tejera por cal comprada para la misma obra y su conducción.

Al carpintero don Francisco Coello se le pagaron también otras cantidades: 3,75 ptas por arreglar las cruces del Vía Crucis y estampas, y colocar los vidrios destrozados en las vidrieras; 3,5 ptas por pestilleras, bisagras y pasadores para el servicio de la iglesia.

Otros gastos menores consistieron en: 1,5 ptas por traer los Santos Óleos; 24,86 ptas a don Juan R. Dionis por comprar tela para dos sotanas para los monigotes, más 1,89 ptas por forros y seda para dichas sotanas y 7,5 ptas a doña Camila Cuello por hacerlas; y 2 ptas por cuatro paquetes de velas de esperma para la Misión que por entonces se hizo en este pueblo.

Le sustituyó en dicho cargo el nuevo cura párroco don José Cruz y Bencomo, a quien le entregó un “*inventario de los enseres y ornamentos*” de la iglesia de San Juan Degollado, fechado el 4 de febrero de 1890 y confeccionado con el párroco saliente, don José Tolerá y Pujol.

Según una teoría que se conserva por tradición oral, don Felipe Marrero Rodríguez también compró a finales del siglo XIX la pequeña imagen de San Agustín de las Madres que actualmente se conserva en su pequeña capilla del Barranco de Añavingo, como guardián de las aguas, por haber sido destrozado por un pastorcillo el cuadrado de dicho Santo que allí existía hasta entonces<sup>19</sup>.

## INTENSA LABOR SANITARIA Y SOCIAL EN ARAFO<sup>20</sup>

Una vez establecido en Arafo, y a pesar de figurar entre los hombres más ricos de la localidad, nuestro biografiado desarrolló una extraordinaria labor social, que fue recogida en detalle por José Antonio Sosa Fariña en su trabajo inédito *Arafo en el Valle de Güimar*. Nunca dudó en visitar las humildes viviendas de los más pobres para curar sus enfermedades, si es que estaba en sus manos hacerlo, y en lugar de cobrar por el favor prestado dejaba dinero bajo la almohada. Cuando la enfermedad era causada por el hambre llamaba a algún familiar

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, pág. 316.

<sup>20</sup> Extraído del trabajo inédito de José Antonio SOSA FARIÑA (s.d.). *Arafo en el Valle de Güimar*. 24 pp. Recogido en RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, págs. 785-787.

para que le acompañase a su casa a buscar las medicinas que para estos casos recetaba: gallinas, huevos y leche.

Por otro lado, nunca dejó de cultivar sus tierras con sus propios brazos, por lo que era frecuente que fuesen en su búsqueda hasta alguna de sus fincas, cuando eran necesarios sus servicios para curar algún enfermo. Según recordaba su hija Pilar, muchas veces iban a buscarlo incluso cuando se hallaba descansando en su casa, tras la dura faena agrícola; por ello su esposa, doña Lucía Núñez, que sufría con el intenso trabajo de su marido, pues se preocupaba más por atender las necesidades del prójimo que de su propia salud y bienestar, a veces decía que no estaba o que estaba durmiendo, y que ya le daría el recado; pero él gritaba desde su alcoba “*espérame que enseguida estoy contigo*” y allá se iba, interrumpiendo su merecido y necesario descanso. Muchas veces hubo de quedarse velando y amortajando algún cadáver, pues mandaba a los familiares que se acostasen y él se quedaba a solas con el moribundo.

Don Felipe conocía al médico lagunero don Manuel Pestano Guzmán (1829-1899)<sup>21</sup>, establecido en el Valle de La Orotava, donde fue médico titular y director de Sanidad del Puerto de la Cruz y subdelegado de Sanidad del partido judicial de La Orotava, con quien le unía una estrecha amistad, visitaba con frecuencia Arafo, de donde procedía su familia paterna y donde celebró segundas nupcias; por ello, le dio facultad para recetar en su nombre, pues confiaba plenamente en su criterio, pero cuando el Sr. Marrero no conocía alguna enfermedad, describía los síntomas y le mandaba recado, para que éste le enviase las instrucciones y las medicinas necesarias. Además, complementó sus conocimientos médicos con una amplia biblioteca sobre dichos temas. Sólo por su actuación como sanitario gratuito ya merecería un monumento.

En aquellos tiempos difíciles la mayoría de los jóvenes araferos, como los de la mayoría de los pueblos canarios, emigraron a América en busca de mejor fortuna. A todos ellos prestó don Felipe el dinero del pasaje, sin ningún tipo de interés, pues deseaba ardientemente que saliesen de la indigencia y creía que con su ayuda podían abrirse paso en la vida. Tal fue la fama de su magnanimidad, que jóvenes de otros pueblos también llamaron a su puerta, como un vecino de El Escobonal que se atrevió a pedirle el dinero del pasaje, y que también fue atendido positivamente, aunque existiese la posibilidad de que no se lo devolviese, pues no lo conocía de nada; pero a los tres años recibió el dinero y unas cajas de puros como regalo de agradecimiento.

Según el mismo aseguraba, nadie le quedó a deber ningún dinero, y en prueba de confianza todos los que giraban alguna suma a sus familiares lo hacían a través de don Felipe Marrero. Era tal la cantidad de dinero que por este motivo se le remitía desde América, que un banquero cubano, extrañado por este hecho, les decía: “*¿pero ese D. Felipe no se les quedará con esto en lugar de entregarlo a vuestros familiares?*”, a lo que le respondían con otra pregunta: “*lo saca de sus bolsillos para dárnoslo, ¿y nos lo va a quitar ahora?*”. Atraído por la curiosidad y deseando conocerle personalmente, el banquero vino a Tenerife a visitarle; llamó a la puerta de su bodega y el Sr. Marrero, que estaba limpiando los toneles con su ropa de faena, como cualquier peón, le dijo con mucho humor que don Felipe vivía dos puertas más arriba; cuando llamó de nuevo en el lugar indicado le abrió el mismo interlocutor, por lo que el forastero creyó ser víctima de algún bromista, pero antes de que pudiese enfadarse aquel le aclaró: “*D. Felipe soy yo, pase y discúlpeme que voy a cambiarme de ropa*”; el banquero le explicó que sólo había venido a conocerle, porque en Cuba todos los del pueblo hablaban muy bien de él. Tal fue la fama que, sin proponérselo, alcanzó este hombre.

---

<sup>21</sup> Era hijo del arafero don Victoriano Pestano (1799-1873), comerciante, propietario y presidente de la “Compañía de la Porra” de La Laguna; y nieto de don Valentín Pestano de Ledesma (1765-1839), mayordomo del Santísimo Sacramento y de la fábrica parroquial de Arafo.

A lo largo de su vida, nuestro biografiado se preocupó siempre por el bienestar de los demás, constituyéndose en un ser humano totalmente opuesto al clásico “cacique”, que algunos han querido ver en él. Era rico, pero desprendido y profundamente humano. La fama de sus virtudes se extendió por dentro y fuera de la isla, hasta el punto de ser considerado el “padre del pueblo de Arafo”. Como propuso don José Antonio Sosa, por tanto bien que hizo y por las virtudes que en su persona se dieron cita, debiera erigírsele un monumento de gratitud, de veneración, para que los araferos tengan un modelo, un ejemplo de vida que imitar.



Don Felipe Marrero Rodríguez desempeñó en Arafo una intensa labor como fiscal municipal y sanitario altruista.

#### FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Don Felipe Marrero Rodríguez falleció en su domicilio de Arafo el 25 de mayo de 1905, a los 62 años de edad; fueron testigos de su defunción don Juan Gutiérrez y don Justo Campos. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de San Juan Degollado por el cura encargado don José Trujillo Trujillo, que también era cura ecónomo de Candelaria, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicho pueblo.

El 30 de ese mes, el periódico *La Opinión* se hizo eco de su muerte: “Desde Arafo nos dan cuenta de la muerte del honrado vecino de aquel pueblo D. Felipe Marrero y Rodríguez. / Nuestro comunicante nos añade que el entierro fué una verdadera é imponente manifestación de duelo, en la que tomaron parte todas las clases sociales de Arafo, sin distinción de ideas ni partidos. / Reciba su familia nuestro más sentido pésame”<sup>22</sup>. Lo mismo hizo al día siguiente *El Tiempo*: “D. E. P. / Ha dejado de existir en Arafo el laborioso y honrado vecino de aquel pueblo don Felipe Marrero y Rodríguez, á cuya familia enviamos nuestro sentido pésame”<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> “Fallecimiento”. *La Opinión*, 30 de mayo de 1905 (pág. 2).

<sup>23</sup> “Noticias”. *El Tiempo*, miércoles 31 de mayo de 1905 (pág. 1).



Curiosamente, dos años y medio después de su muerte, en diciembre de 1907, volvió a ser nombrado fiscal municipal de Arafo por la Audiencia Territorial, por un período de tres años, siendo designado como su suplente don Tomás de Mesa<sup>24</sup>; evidentemente no pudo ejercer dicho cargo.

Le sobrevivió su esposa, con quien había procreado tres hijos: *Felipe Marrero Núñez* (1882-1882), fallecido a los ocho minutos de su nacimiento; *doña Pilar Marrero Núñez* (1884-?), quien heredó las virtudes de su padre y casó en Arafo en 1905 con don Jerónimo Monje Guzmán, de quien ya nos hemos ocupado, natural de Santa Úrsula e hijo de don Jerónimo Monje Ocampo y doña Rosario Guzmán Machado, con destacada sucesión<sup>25</sup>; y *José Marrero Núñez* (1889-1889), también fallecido a los cinco minutos de su nacimiento. Su sobrino, don Luis Marrero Romero, continuó sus aficiones por la Medicina y, en este sentido llegó a superarle, pues practicó incluso la cirugía.

En 1910, doña Lucía vivía con su hija en la calle Libertad nº 84 de Arafo, donde estaban empadronados: don Jerónimo Monje Guzmán, de 33 años, casado, natural de Santa Úrsula y “propietario”; su esposa, doña Pilar Marrero Núñez, de 26 años, natural de Arafo y dedicada a las “*labores de su casa*”; su suegra, doña Lucía Núñez Hernández, de 66 años, viuda, de la misma naturaleza y también dedicada a las “*labores de su casa*”; sus hijos, Felipe Monje Marrero, de 4 años, y Encarnación Monje Marrero, de 3 años, ambos naturales de Arafo y dedicados a la escuela; y una “*sirvienta*”, Teresa Gómez, de 38 años, soltera y natural de Güímar<sup>26</sup>.

Doña Lucía Núñez Hernández murió en Arafo el 12 de mayo de 1907 y al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres y recibió sepultura, como recogió el periódico *Gaceta de Tenerife*: “*El doce del actual, á las 10 de la mañana, después de una larga y penosa enfermedad, y confortada con los auxilios espirituales, entregó su alma á Dios, en Arafo, la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Lucia Núñez, viuda de Marrero. / Su sepelio, que tuvo lugar á las once del trece, fué una importante y sentida manifestación de duelo. / Al elevar nuestras*

---

<sup>24</sup> “Personal judicial”. *La Opinión*, martes 3 de diciembre de 1907 (pág. 1).

<sup>25</sup> Entre sus seis hijos destacaron: *don Felipe Román Monje Marrero* (1906-1995), luchador destacado, propietario agrícola, escolta de la bandera del Somatén de Arafo y cabo de Artillería, *don Jerónimo Monje Marrero* (1911-2008), perito agrónomo, cosechero exportador, oficial 1º del Ayuntamiento, presidente del Casino “Unión y Progreso”, alcalde de Arafo durante 25 años, consejero del Cabildo, agente comercial y Alcalde Honorario de Arafo, donde da nombre a una calle, y *don José Teodoro Abelardo Monje Marrero* (1928-2017), gestor administrativo; y entre sus nietos: *don Felipe Monje Rodríguez* (1933-2015), copropietario de Farmacia, teniente de alcalde de Güímar, vocal del Club Náutico “Puertito de Güímar” y agente concesionario de automóviles, *don Jerónimo Monje Pérez* (1941), alférez de complemento de Artillería, jugador nacional de Baloncesto, subdirector, director adjunto, director general y presidente ejecutivo de la Caja Rural de Tenerife (CajaSiete), así como de la “Fundación Pedro Modesto Campos-Caja Rural de Tenerife”, *don Francisco A. Monje Pérez* (1943), también jugador nacional de Baloncesto, cabo 1º de Infantería, abogado, director general de Trabajo del Gobierno Canario y presidente de la Sala de Tenerife del Tribunal Económico Administrativo de Canarias, *don José Foronda Monje* (1939), alférez de complemento de Infantería, Lcdo. en Derecho, afamado tenor en los coros de RTVE, fundador y director de cuartetos vocales, *don Jerónimo Foronda Monje* (1940-1998), abogado, alférez de complemento de Infantería, tenor solista de “Los Fregolinos”, jugador, preparador nacional de Baloncesto y presidente de clubes, *don Gonzalo Foronda Monje* (1942-2017), seminarista, jugador de Baloncesto, teniente de complemento de Infantería, Licenciado en Filosofía, profesor agregado de Enseñanza Media, conferenciante y poeta, *sor María del Pilar Gutiérrez Monje* (1946), maestra, pedagoga, religiosa hija de María Auxiliadora, de la Orden Salesiana y directora de colegios, *don Miguel Gutiérrez Monje*, jugador de Baloncesto y funcionario del Cabildo de Tenerife, *don José Damián Gutiérrez Monje* (1950), jugador nacional de Baloncesto, fundador, entrenador, presidente y presidente de honor del Club de Baloncesto “La Matanza”, empleado de CajaCanarias, candidato a la alcaldía y concejal del Ayuntamiento de La Matanza de Acentejo, *don Francisco Javier Gutiérrez Monje*, policía nacional, y *doña María del Rosario Gutiérrez Monje*, farmacéutica, entre otros.

<sup>26</sup> RODRÍGUEZ DELGADO & FARIÑA PESTANO, *op. cit.*, pág. 366.

*súplicas al cielo por el alma de la finada, enviamos á su afligida familia nuestro más sentido pésame*<sup>27</sup>.

Llama la atención que en 1931, don Felipe aún figuraba como el tercer mayor contribuyente de Arafo por el concepto de riqueza rústica y pecuaria<sup>28</sup>, a pesar de haber fallecido muchos años antes.

[17 de octubre de 2023]

---

<sup>27</sup> “Noticias”. *Gaceta de Tenerife*, 17 de mayo de 1913 (pág. 3).

<sup>28</sup> Archivo Municipal de Arafo. Repartimiento individual de la contribución territorial sobre las riquezas rústica y pecuaria de 1931. Recogido por RODRÍGUEZ DELGADO & FARIÑA PESTANO, *op. cit.*, pág. 40.